

NOTA PRELIMINAR SOBRE LEISHMANIOSIS NATURAL EN PERROS

POR ARÍSTIDES HERRER

*Departamento de Investigaciones Médicas,
Instituto Nacional de Higiene y Salud Pública.*

(Recibido para su publicación el 1º de Enero de 1948.)

Desde hace varios años se viene estudiando en el Instituto Nacional de Higiene y Salud Pública diversos aspectos sobre la Leishmaniosis tegumentaria en el Perú; con este objeto desde 1945 llevamos a cabo observaciones epidemiológicas en varias zonas donde la *L. t.* es endémica. En estos estudios prestamos especial atención a la búsqueda del posible reservorio (*), habiendo encontrado hasta la fecha infecciones naturales a leishmanias en numerosos perros.

Por espacio de más de un año (Mayo, 1945 a Julio, 1946), lapso durante el cual esperábamos encontrar en los animales con infección natural lesiones ulceradas semejantes a las humanas, revisamos 469 animales domésticos obteniendo sólo resultados negativos. Orientados entonces por las observaciones que hacíamos en estudios experimentales, simultáneamente efectuados en el laboratorio, comenzamos a hacer frotis de todos los animales que mostraran alguna despigmentación o depilamiento sospechosos, de preferencia en el hocico o las orejas, encontrando muy pronto los primeros perros infectados, hallazgo realizado en la ciudad de Lanca. A partir de esta fecha (Julio, 1946) intensificamos la búsqueda de animales con leishmaniosis natural, extendiendo las observaciones a nuevas localidades. En esta forma fueron observados una nueva

(*) En los estudios epidemiológicos que realizamos hemos tenido la suerte de contar con la entusiasta colaboración del señor Alfonso Caballero, Ayudante de campo del Departamento de Investigaciones Médicas.

CUADRO I

Animales domésticos observados en busca de infecciones leishmaniósicas entre Julio, 1946 y Julio, 1947.

| Localidad | Altura | ANIMALES OBSERVADOS | | | | | | Total |
|---------------------------------|---------|---------------------|-------|--------|----------|----------|-----|-------|
| | | Perros | Gatos | Burros | Caballos | Chanchos | | |
| I. Valle del Rimac | | | | | | | | |
| Tornamesa | 1500 m. | 20 | 5 | 2 | 1 | 2 | 28 | |
| San Bartolomé | 1670 " | 25 | 4 | | | | 31 | |
| Sirco | 2640 " | 91 | 11 | | | | 102 | |
| Huacquiña | 2350 " | 16 | 4 | 5 | | | 29 | |
| Chaute | 2380 " | 16 | 3 | | | | 24 | |
| Avas | 2390 " | 8 | 7 | | | | 15 | |
| Matucana | 2330 " | 12 | | | | | 12 | |
| | | 188 | 84 | 7 | 1 | 2 | 282 | |
| II. Valle de Cauchacalla | | | | | | | | |
| Cumbe | 1600 m. | 5 | | | | | 5 | |
| Papicara | 1750 " | 12 | 8 | | | 1 | 16 | |
| Lanca | 1800 " | 119 | 27 | 6 | | 1 | 163 | |
| Cauchacalla | 2350 " | 7 | | | | | 7 | |
| | | 143 | 35 | 6 | | 2 | 181 | |
| III. Valle de Lurin | | | | | | | | |
| Orocoayo | 1900 m. | 4 | 1 | | | | 5 | |
| Huaticacaya | 2050 " | 6 | 1 | 6 | | | 13 | |
| Chorrillos | 2850 " | 3 | | | | | 3 | |
| Langa | 2950 " | 4 | | | | | 4 | |
| San Demón | 3200 " | 4 | | | | | 4 | |
| Lahuaytambo | 3350 " | 9 | | | | | 9 | |
| Sunicanca | 3500 " | 5 | | | | | 5 | |
| Santa Ana | 3550 " | 8 | | 3 | | | 11 | |
| | | 38 | 2 | 9 | | | 49 | |
| IV. Valle de Mala | | | | | | | | |
| Quiripa | 2400 m. | 6 | 2 | | | | 8 | |
| Huancata | 2750 " | 6 | | | | | 6 | |
| Sangallaya | 2850 " | 17 | 5 | | | | 20 | |
| | | 29 | 5 | | | | 34 | |
| | | 398 | 71 | 22 | 1 | 4 | 496 | |

(*) Las zonas endémicas de la Uta parecen estar comprendidas entre los 1200 y 2800 metros de altura sobre el nivel del mar, no obstante lo cual, en ciertos valles como el de Lurin, determinadas localidades que se hallan aún por encima de los 3000 metros presentan considerable porcentaje de perros en su población. Esto se debe a que los naturales de tales localidades, por razones de trabajo, frecuentan diversos lugares donde la Uta es endémica.

serie de 496 animales domésticos en numerosos lugares utógenos de cuatro valles de la provincia de Huarochiri, como se indica en el cuadro I. De los 496 animales observados en busca de infecciones naturales, 151 fueron revisados por medio de frotis, entre los que se encuentran:

136 perros
10 gatos
4 burros
y 1 caballo

A excepción de los perros, en 40 de los cuales nos fuera posible poner de manifiesto la infección, los demás animales fueron negativos.

Uno de los aspectos más interesantes que ofrecen las infecciones naturales a leishmanias que hemos observado en el perro es la falta de ulceraciones que muestran las lesiones, explicándose así que al principio haya sido difícil el poder verificarlas. Por lo general macroscópicamente sólo se distingue una ligera caída del pelamen o algo de despigmentación en pequeñas zonas del extremo del hocico (Fig. 1); en otras ocasiones, variable grado de tumefacción de la nariz, dificultando la respiración en algunos casos. También sucede a veces que la piel parasitada macroscópicamente no muestre signo alguno de alteración (Fig. 2).

Morfológicamente la leishmania observada en los perros es imposible diferenciarla de las demás especies de este género, tanto en los frotis hechos de las lesiones así como en las láminas preparadas con cultivos. Pero, aunque aun no haya sido identificada, es posible sin embargo notar que hay cierta relación entre las localidades de donde proceden los animales infectados y la incidencia utógena en las mismas, además de que en repetidas ocasiones los perros infectados coexistían, en las mismas habitaciones, con casos humanos de *Uta*.

SUMARIO

En una provincia del Perú donde es endémica la Leishmaniosis tegumentaria conocida con el nombre de *Uta*, por espacio de algo más de dos años se han llevado a cabo detenidos estudios en busca del reservorio de dicha enfermedad, comprendiendo estas investigaciones principalmente a los animales domésticos de la región.

La primera serie de observaciones, realizadas entre Mayo, 1945 y Julio, 1946, consta de 469 animales. Durante este período el autor esperaba encontrar en los animales infectados lesiones de la piel ulceradas en forma semejante a lo que sucede en el hombre, cosa que no le fué posible verificar en ningún caso. Informado del aspecto macroscópico de las lesiones en el perro, por medio de infecciones experimentales que obtuviera en el laboratorio, prosiguió sus observaciones con 496 animales más, consiguiendo demostrar la infección natural en 40 perros. Un hecho importante en estas infecciones es que con frecuencia no dan lugar a ninguna alteración macroscópica de la piel.

La incidencia de la infección natural del perro coincide en líneas generales con la humana, además de que en varias oportunidades los animales infectados procedían de las mismas habitaciones donde había uno o más casos de leishmaniosis tegumentaria entre sus dueños.

S U M M A R Y

A systematic study of peruvian cutaneous leishmaniosis has been made in a province of Peru for over two years, where such disease prevails with an endemic trend, in a effort to find the possible natural reservoir. With this purpose in mind, the investigation was made chiefly on domestic animals.

469 animals were examined between May, 1945 and July, 1946, including dogs, cats, donkeys, horses and hogs. It was felt that the probable macroscopic lesion in these animals, if any, would present the same ulcerative character as in man; these investigations met with negative results.

Gaining knowledge of the macroscopic aspect of the lesions through experimental infections carried out on dogs in the laboratory, the search for spontaneous animal infections was extended to 496 other domestic animals in the field: 40 dogs were found spontaneously infected. The most striking feature in these natural infections is that often no visible macroscopic alterations of the skin are present.

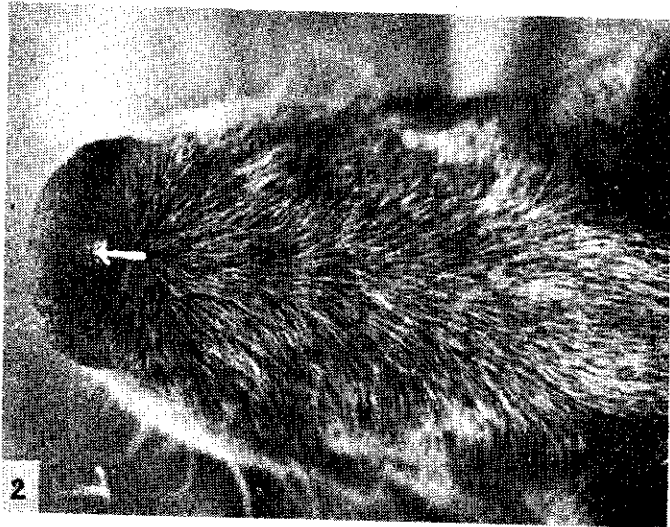
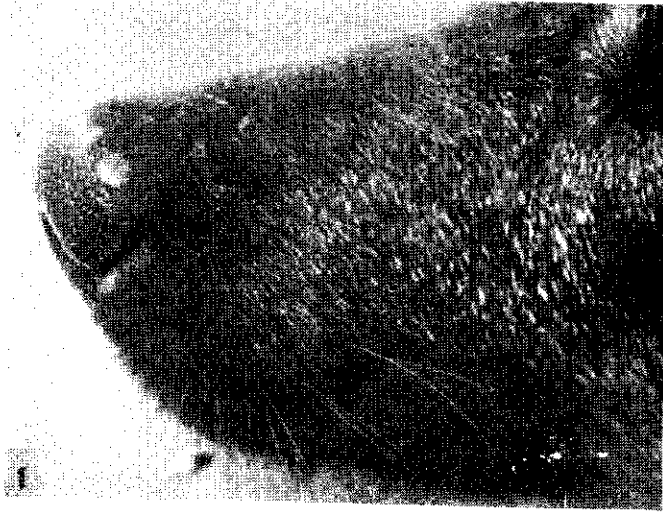
It was found that the incidence of spontaneous infection in the dog has a certain parallelism with that of man in such *Uta* zone. Moreover, in many cases, the naturally infected animals lived in the same room where one or more human cases of cutaneous leishmaniosis dwelt.

E L I M I N A D O

Leishmaniosis natural en perros procedentes de localidades autógenas.

Fig. 1 -- "Loba", perro procedente de la localidad de Ayas. Muestra ligera caída del pelo y despigmentación en el dorso del hocico y en el borde inferior del orificio nasal izquierdo.

Fig. 2 - "Tarzán", procedente de Surco. Infección en el dorso del hocico, en el sitio indicado por la flecha. El aspecto macroscópico de la piel es normal.





L A M I N A 11

Localidades donde es endémica la forma clínica de la Leishmaniasis tegumentaria conocida en el Perú con el nombre de *Uta* y en las que se han encontrado perros infectados al estado natural.

Fig. 2 — Surco, lugar de mediana incidencia leishmaniótica humana en la provincia de Huarochoiri. Al perro lo hemos encontrado infectado en un 14.6%.

Fig. 1 — Tapicana, una de las localidades donde la *Uta* alcanza el más alto grado de endemidad, la infección del perro es de 25.0%.